

## UNA EXPERIENCIA MÁS PROFUNDA

### DIA 9— UNA FUERZA MAYOR QUE LA DUDA

**“Porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.” (2 Tim. 1:12).**

“¡La prueba ha dado positiva; está embarazada!” no podía esperar el compartir la buena noticia con mi esposo. Nuestra hija tenía casi dos años y este embarazo esparcía el tiempo entre los niños perfectamente. Sin embargo, nuestro gozo se convirtió en tristeza, no uno vez, sino dos. Luego, ese mismo día sentí algo de dolor en la parte baja de mi abdomen y terminé en el hospital. Las pruebas confirmaron lo que el médico se sospechaba- un embarazo ectópico. Una de las trompas de Falopio se rompió, causando una hemorragia interna que amenazaba la vida. La cirugía reparó el daño físico pero no mi corazón decepcionado.

Después de muchos años de intentos fallidos de quedar embarazada, mi médico me dijo que era imposible a causa del tejido dañado causado por la hemorragia. ¡Estaba decidida a probarle que él estaba equivocado! En mi corazón dije, “Yo sirvo a un Dios grande; el hizo un milagro para Sara, permitiendo que quedara embarazada contra todo pronóstico y é les capaz de hacer un milagro para mí.” Coloque toda mi fe en las manos de Dios y no tardó en que nuevamente quedara embarazada. ¡Dios contestó mi oración! Estábamos tan emocionados. Nuestra fe en las promesas de Dios y nuestro amor por el aumentó.

Mi esposo y yo estábamos caminando junto a un tranquilo río una tarde soleada de sábado cuando sentí un dolor familiar en mi costado. Me había sentido así anteriormente y rápidamente lo descarté. Entrada la tarde, el dolor se intensificó, y nuevamente terminé en el hospital. Las pruebas confirmaron mis temores – era un segundo embarazo ectópico, y necesitaba una operación de emergencia.

¿Dónde está el Qué pasa cuando un cristiano coloca toda su fe en las promesas de Dios solo para ser decepcionado? ¿Dónde está del que se habla en Romanos 8:28? Nubes de duda me cubrieron. Me preguntaba, *¿Por qué Dios? ¿No lo entiendo! ¿Por qué contestaste mi oración para luego arrebatarlo? ¿Por qué me decepcionaste?*

Me acosté en la cama de mi hospital sintiéndome muy desalentada. Estaba físicamente con dolor y emocionalmente drenada. ¡No quería ver a nadie! Mi enfermera me aseguró que el agua caliente me haría sentir mejor y me ayudó a ducharme. Lágrimas rodaban por mi rostro. Pensé que debía orar pero no podía. Me sentía totalmente abandonada por Dios. El vapor de la ducha era como las nubes negras de una tormenta. El diablo estaba justo a tiempo para sugerir, “¿Es así como Dios recompensa a aquellos que ponen su confianza en él? ¿Es así como el muestra su amor?”

Pero Dios no me había abandonado. Fui impresionada a repetir las siguientes palabras en voz alta: “Dios me ama.” No estaba segura si podría – o si quería hacerlo. Pero fui impresionada una segunda vez con gran intensidad, así que dije, “Dios me ama.” Repetí la frase tres veces, cada vez enfatizando una palabra diferente. “DIOS me ama.” “Dios me AMA.” “Dios ME ama.” Con la tercera declaración, ¡la oscuridad me abandonó! Regresé a mi cama totalmente exhausta y quería estar sola.

Cuando la capellana del hospital entró en mi habitación, miró mi record médico y preguntó “¿Sra. Genson?” Cuando respondí, ella se acercó a mi lado y tomó mis manos en las suyas diciendo, “¿Es difícil perder un bebé, no es cierto?” volvieron las nubes. No queriendo prorrumpir entre lágrimas en su presencia, cubrí mi cabeza con una manta y dije en voz alta, “¡Dios me ama!” ¡Yo sé en quien he creído! He dado mi vida a Cristo y lo que él decida hacer conmigo está bien, porque mi vida está escondida en Cristo.” Con esto, nuevamente las nubes se disiparon

Estas palabras que Jesús le dijo a Pedro trajeron más tarde consuelo a mi corazón. “Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después” (Juan 13:7). Luché con Dios acerca de mi pérdida. No entendía porque había sucedido, especialmente cuando yo había ejercido fe. Pasarían 10 años antes de que entendiera que Dios quería que experimentara que la fe debe alcanzar más allá de las nubes a lo que no se puede ver, que su gracia se hace perfecta en nuestra debilidad. Oré por un milagro y Dios me dio uno. Pero aprendí que el verdadero milagro era que la fuerza de Dios era mayor que mi duda y que el

podía mantenerme unida a través de cualquier dificultad. Como Job, puedo decir, He aquí, aunque él me matare, en él esperaré”

” Mas él conoce mi camino, me probará, y saldré como oro. ” (Job 13:15; 23:10).

“Dios nos da lecciones de confianza. Nos enseña dónde debemos buscar fuerza y ayuda en tiempos de necesidad. Así obtenemos un conocimiento práctico de su divina voluntad, tan necesario para nuestra experiencia vital. La fe crece con fuerza en conflicto honesto contra la duda y el temor” (*Testimonios para la iglesia*, vol. 4, pp. 118). “En la vida futura, se aclararán los misterios que aquí nos han preocupado y chasqueado. Veremos que las oraciones que nos parecían desatendidas y las esperanzas defraudadas figuraron entre nuestras mayores bendiciones” (*Ministerio de Curación*, p. 376).

## FORMATO SUGERIDO PARA EL TIEMPO DE ORACIÓN

### Alabanza

- Señor, te alabamos por ser el Padre de toda compasión, el Dios de todo consuelo (2 Cor. 1:3-7).
- Te alabamos por sanar los corazones rotos y vendar nuestras heridas.
- Te alabamos por dejarnos poner nuestras cargas sobre ti. Nos sostendrás en nuestra hora de aflicción, pues tu has experimentado la aflicción.

### Confesión y reclamar victoria sobre el pecado

- Pedimos que tu Espíritu Santo nos señale cualquier pecado que nos está separando de ti.
- Perdónanos, Padre, cuando nuestras dudas abruman nuestra habilidad de confiar en ti.
- Gracias por el perdón que tan maravillosamente ofreces.

### Súplica e intercesión

- Señor, oramos por sabiduría y gracia para aceptar nuestras decepciones, sabiendo que nos amas y obrarás para bien, aunque ahora no lo entendamos.
- Pedimos que nuestra fe sea fortalecida al enfrentar la duda y el temor.
- Permite que nuestras familias revelen tu amor en nuestros hogares y comunidades. Pedimos que traigas armonía a nuestro hogar, sanes relaciones rotas, protejas del abuso a los vulnerables y reveles tu poder santificador en situaciones aparentemente sin esperanza.
- Que nuestros miembros de iglesia, pastores y líderes alrededor del mundo se alimenten cada día de la Palabra de Dios. Que te busquemos diariamente en oración personal. Recuérdanos que sin ti nada podemos hacer.
- Te pedimos levantes enfermeras y médicos para plantar nuevas iglesias entre los 1,978 grupos de personas en los 22 países de la División África Central Occidental.
- Oramos por las 49 millones de personas en 19 ciudades de poco alcance en la División Transeuropea.
- Oramos por 7 personas en nuestro listado de oración. Deles corazones para que lo conozcan tal como lo dice su Palabra en Jeremías 24: 7.

### Acción de gracias

- Padre, gracias porque al Cristo interceder por nosotros, tenemos una esperanza y un futuro.
- Gracias por consolarnos en nuestros problemas, para así nosotros poder consolar a otros.
- Gracias, Dios, que tu fuerza se perfecciona en nuestra debilidad.

---

## HIMNOS SUGERIDOS

Nuevo Himnario Adventista: “A Nuestro Padre Dios” (16)

## PROMESAS PARA RECLAMAR MIENTRAS ORA

- “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).
- “No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.” (Isa. 41:10).

- “Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo” (Salmos 55:22).